

EXEQUIAS REALES

CELEBRADAS EN SUFRAGIO DE LA REINA NUESTRA SEÑORA.

En los meses últimos hemos dado con las noticias de las provincias, la de los funerales hechos en varios pueblos por nuestra bienaventurada Soberana. Anunciamos desde luego que no podríamos hablar de todos los que se hiciesen en el reino; ya por su inmenso número, imposible de abarcar en los límites de nuestro periódico; ya porque no todos los pueblos se curarían de dirigirnos sus relaciones. Hemos sin embargo dado un breve conocimiento de cuantas se nos han comunicado; y ya es tiempo de poner fin en nuestros números á esta fúnebre historia, confiando su perpetuidad á los corazones españoles que jamas podrán olvidarla.

EXEQUIAS EN MADRID.

Las honras celebradas por orden del REY nuestro Señor la tarde del 27 y mañana del 28 de Julio en la iglesia del Real convento de S. Francisco de esta corte; ocupan el primer lugar por su magnificencia sobre todas, y por la suprema dignidad del augusto dedicante. Conviene saber á los que no conocen aquel gran templo, que su forma es una espaciosa rotunda de 117 pies de diámetro, sin contar el fondo de 6 capillas que la cercan y le dan 70 de aumento. El presbiterio, que las separa al frente; se prolonga 75 pies, y con el vestíbulo, interior compone desde la puerta al altar la extension de 225; la elevacion hasta la abertura del cupulino es de 153. Esta forma inspiró sin duda á D. Isidro Velazquez, arquitecto mayor del REY, la oportuna idea de trasmutar el templo en un magnífico panteon. Nada quedó á la vista sino sus dimensiones y cornisamento.

Rodeóse el ámbito interior de la iglesia con un gran zócalo de 8 pies de alto, imitado de granito oriental: cerráronse las 6 capillas con perspectivas de otros tantos sepulcros de reyes, decorados con un cuerpo arquitectónico de Pesto y medallas con retratos en sus frontones, grupos de niños, inscripciones góticas en los zócalos de las urnas y otros ornatos. Sobre pedestales resaltados hasta la altura del zócalo general, intermediaban los sarcófagos de ambos lados cuatro esqueletos con insignias reales, eclesiásticas, militares y civiles. Toda la iglesia y presbiterio, desde su arquitebo hasta dicho zócalo, estaban revestidos de colgadura negra, desprendida de elegantes pabellones y con anchos flucos y gruesos cordones de oro que la adornaban, bajando por casi todo su largo y terminando en ricos borlones. Sobre el vestibulo, delante y mas baja del coro (que pisa sobre el pórtico exterior), se habia construido eu forma de anfiteatro, siguiendo la línea circular de la iglesia, una anchurosa tribuna, capaz de 110 músicos, grandiosa y bellamente enriquecida de colgadura en pabellones con profusion de randas, cordones y corpulentas borlas de oro. El friso del cornisamento general de la iglesia se habia adornado de festones de roble y ciprés alternados, y pendientes de vasos lacrimatorios. De sobre el vuelo de la cornisa se elevaba al centro de la gran cúpula, hasta la altura de 122 pies, un inmenso dosel negro circular, cerrado por un cielo, en forma de polígono, del mismo color y 40 pies de diámetro, con gotera y cordonera de oro. El altar mayor, único que se dejaba ver en la iglesia, se levantaba sobre 3 zócalos que hacian la altura total de 23 pies; uno de granito oriental, otro de berroqueña con feston de roble y ciprés en relieve bronceado, y el tercero de mármol negro; en el cual descansaba un grupo de nubes con querubines y un ángel de mármol blanco, sosteniendo el pie de una cruz de la misma piedra de 29 pies de alto y 10 de anchura con rayos dorados entre sus brazos. Tal era la suntuosa decoracion del edificio, que alumbrada apenas por algunas aberturas del dosel, y herida fuertemente por multitud de antorchas y flameros, causaba una maravillosa y profundamente lúgubre sensacion.

En medio de la iglesia se elevó el grandioso monumento á la REINA difunta, objeto de la solemnidad. Sobre un paralelogramo de mármol negro, alto de 3 pies, asentaba otro zócalo de berroqueña de 8 de elevacion, con escaleras dobles á los costados para subir al pavimento principal: adornaban los cuatro lados de este zócalo 8 festones cuadrilongos de roble y ciprés con calaveras y huesos en el centro, todo en bajo relieve de piedra blanca. Un otro zócalo de la misma piedra que el anterior y de 3 pies de alto, rodeado de escalinata, daba subida al cuerpo principal de la obra en forma de templo, sostenido en sus ángulos por cuatro pilastrones de granito oriental de 13½ pies de altura, y á conveniente distancia 2 columnas dóricas de Pesto ó Posidonia en cada frente, imitadas á berroqueña con capiteles de piedra blanca: de la primera con adornos de esta, eran los lacunarios y casetones del

techo. Componíase de las mismas el cornisamento correspondiente, con frontispicio en los lados de la puerta y altar, adornado el primero con el retrato de la REINA difunta entre dos famas, y el segundo con una corona de laurel bronceado: en los esquinitos se leian varias sentencias de la Escritura, aplicadas oportunamente á las virtudes de la Soberana por el Sr. D. Antonio Gárcía Bermejo, capellan de honor de S. M. Ocupaba el centro de este templo: un macizo cuadrado de granito oriental de 12½ pies de lado, con 16 pidas de piedra blanca en su parte superior, y los siguientes versos en ellas:

AMALIA FUE: DIOS NOS LA DIÓ, RODRÍGO
DE PIEDAD RELIGIOSA: HOY NOS LA QUITA!
APLAQUEMOS LA CÓRREA DEL CIELO.

REINO MODÉSTA Y BREVE, CUAL LA ROSA:
CADA ACCION DE SU VIDA FUE UN EJEMPLO:
CADA PALABRA UNA LECCION PIADOSA:
EN CADA CORAZON LA QUEDA UN TEMPLO.

PRESA EN LA CUMBRE DE LA POMPA HUMANA,
AMALIA Á SU HACEADOR SOLO ATENDIA:
LLAMÓLA Á SÍ, Y ELLA VOLANDO UFANA
EL TRONO ABANDONÓ QUE LA AFLIGIA.

YA QUE ESQUIVANDO ESTA MANSION DE DUELO
TE ELEVASTE Á INMORTALES REGOCIJOS,
PROTEGENOS, AMALIA, DESDE EL CIELO;
QUE AUN LOS HIJOS DE ESPAÑA SON TUS HIJOS.

Delante del macizo en la fachada principal frontera á la puerta, descansaba sobre dos grandes leones de bronce dorado la urna cineraria con asas tambien de bronce, cubierta de un gran manto de terciopelo negro con flucos, cordones y borlas de oro; y terminada por la corona y cetro Real. Cuatro netos sobre los pilastrones del templo, del mismo granito, sostenian otros tantos obeliscos de berroqueña de 18 pies de alto, colocado cada uno sobre cuatro globos de bronce. En medio sobre el macizo interior del templo se levantaba un zócalo de 4 pies de elevacion, cargado de un gran pedestal con una columna dórica estriada, de 8 pies de diámetro, truncada á los 13½ de su altura; todo de granito, menos la basa de la columna, de piedra blanca. Un grupo colosal remataba la obra.

Multitud de estatuas y relieves, ademas de los dichos, decoraban esta gran mole (1). En zócalos sobre el pavimento de la iglesia, arrimados al principal de la obra en el centro de las fachadas anterior y posterior, estaban colocados dos grupos colosales: el del lado de la entrada representaba al pueblo de Madrid; en un vigoroso jóven, acompañado de los genios de las artes, llorando sobre un lacrimatorio; el del lado contrario figuraba al tiempo entre la fidelidad y el amor conyugal, rompiendo los lazos de Himeneo: los ejecutaron D. Esteban de Agreda y D. Francisco Elías, escultores de Cámara de S. M. En los mismos lados, delante de los pilastrones del cuerpo principal, se colocaron sobre zócalos 4 grandes estatuas sentadas: las de frente á la puerta, ejecutadas por el académico de S. Fernando D. Josef Tomas, representaban á España y Sajonia; las del lado opuesto, por el escultor de Cámara D. Ramon Barba, las ciencias y las artes. A los costados entre dichos pilares de los ángulos y las columnas, otras 4; figurando las de la derecha á Leon y Cantabria; las de la izquierda Aragon y Castilla: obra las primeras del académico D. Manuel de Agreda, y las últimas del escultor de Cámara D. Valeriano Salvatierra. Grupos de niños sosteniendo los escudos de España y de Sajonia ocupaban en estos lados el centro de los intercolumnios. Un zócalo sobre la cúspide del frontispicio en la fachada principal sostenia la estatua de la religion, obra del primer escultor que fue de Cámara, D. Josef Gines. Otras 4, representando las virtudes cardinales, ejecutadas por D. Pedro Hermoso, primer escultor de Cámara, sentaban sobre los ángulos del plinto de la columna final. La REINA en actitud suplicante, conducida sobre nubes al cielo, entre la esperanza á su izquierda, que lo señalaba con una mano, arrojando el cetro y corona con la otra; y la caridad á la derecha

(1) No podemos determinar las dimensiones de su planta y alzado. La descripcion que se distribuyó para inteligencia de los concurrentes, solo señala las medidas parciales que hemos indicado; cuya suma, faltando las de varios miembros intermedios, debe ser inferior á la altura total.

en ademán de guiarla á la gloria, formaban el último grupo, trabajado por el escultor de Cámara D. Francisco Elías. Cuatro medallones de 9 pies de diámetro en los frentes del pedestal de esta columna representaban varias acciones de la virtuosa Difunta; los pintaron de bajo relieve D. Juan Galvez, D. Juan Ribera y Don Josef Aparicio, pintor de Cámara. D. Angel y D. Antonio Tadey ejecutaron las perspectivas de los sepulcros del contorno: el pintor de Cámara D. Zacarias Velazquez las medallas de Reyes y Reinas en sus frontones, y los esqueletos intermedios: el dorador de Cámara D. Ramon Lloget el pintado de piedras y dorado de toda la obra, y de la muchedumbre de candelabros que la enriquecían. Cuatro apliques estaban delante del presbiterio: 4 iguales en los ángulos del gran mausoleo, crecido número de ellos y de mecheros, en sus varios planes y líneas convenientes: 4 delante de cada uno de los 8 sepulcros, sobre el zócalo circular. Todos de elegantes formas; y diversos tamaños, según los sitios, limitados de bronce antiguo con relieves dorados, no solo aumentaban con su belleza y variedad la magnificencia del aparato, sino le daban el mayor brillo con su grandiosa iluminación. En una lápida sobre la fachada del pórtico se leía la inscripción siguiente:

PUEBLOS, YA NO SOIS POR SOBERANA
LA ANGÉLICA VIRTUD EN FORMA HUMANA
LA QUE CIÑÓ DE LARBA LA CORONA
¡AY! YA SOLO EN EL CIELO ES SU PATRONA.

Todos los versos fueron compuestos por el Sr. D. Juan Bautista Arriaza.

Los dos lados del extendido presbiterio, y los semicírculos que en el plano del templo quedaban libres á uno y otro del monumento principal, se ocuparon con asientos para el distinguido concurso, compuesto del cuerpo diplomático, consejeros de Estado, á quienes se convidó individualmente; diputaciones de los demás consejos y del ayuntamiento de Madrid á la derecha; y á la izquierda, señores embajadores, damas y otras de la servidumbre de la augusta Difunta; quedando bastante espacio por ambos lados para las personas de uno y otro sexo que fueron invitadas por esquelas. Presidió la solemnidad el Excmo. Sr. marqués de S. Martin, mayordomo mayor del Rey Padre difunto, nombrado por S. M. para ejercer las funciones de este destino en las exequias. Estas se celebraron en forma de capilla pública, asistida de los grandes de España, gentiles hombres de cámara, mayordomos de semana y gentiles hombres de casa y boca, que ocupaban el presbiterio. Los reyes de armas y maceros de la Real caballería custodiaban la urna sepulcral, y la Real compañía de alabarderos rodeaba todo el catafalco. Celebró los oficios el Excmo. Sr. Patriarca de las Indias: dijo la oracion fúnebre el P. Eduardo Carasa, de la Compañía de Jesus: la música, tiernamente sublime, fue compuesta para este dia por D. Francisco Federici, maestro de la Real capilla de S. M.

El Excmo. ayuntamiento de Madrid celebró el 2 y 3 del presente sus exequias en el grandioso templo del colegio imperial de la Compañía de Jesus. Bajo su cúpula se levantó un basamento cuadrangular de 17 pies de ancho, 16 de fondo y 9 de altura, interrumpido en su frente por cuatro gradas que daban subida á un semicírculo abovedado de tres pies y medio de radio, en cuyo centro, á la débil luz de una lámpara sepulcral, se descubria el genio del amor conyugal, apagada su antorcha, llorando junto á un vaso cinerario. Los lisos laterales, que dejaba este ingreso, estaban incrustados de ramas de ciprés; y en una lápida sobre el semicírculo se leía el nombre de la augusta Difunta. En dos ángulos entrantes, á los extremos del mismo frente, se elevaban grandes candelabros á la altura del basamento. A los costados daban subida al piso de él escalinatas con dos ramales, en cuyo centro estaban esculpidos los blasones de esta M. H. villa, antiguos y modernos. Las armas de España y Sajonia, unidas bajo manto y corona Real, y colocadas sobre tres gradas, decoraban el centro del lado del altar mayor. Sobre este cuerpo sentaba un templete del dórico antiguo, compuesto de grupos de columnas de 10 pies de alto, que sostenian el cornisamento, interrumpido por su frente principal. A su entrada se dejaba ver sobre un zócalo el Real cenotafio de bella y antigua forma; y en el fondo un obelisco de planta cuadrilonga, truncado á la altura de 20 pies, y cubierto de rico almohadon con las insignias Reales, que daban al todo 30 de elevacion. Desde su cúspide se desprendia airosamente por todos lados un manto Real, interrumpiendo con su descanso la mayor parte de la cornisa y friso del testero. Resaltaba al frente de su planta un pedestal de 6 pies en cuadro, cargado con un grupo alusivo al sumplir trámite de la REINA. Sentada y en actitud de resignacion cristiana, la confortaba y sostenia de un lado la religion, presentándole el sagrado libro en que apoyaba su diestra defallecida, y mostrándole el simbolo de la eternidad, en que fijaba sus últimas y trémulas miradas: la virtud de otro lado la coronaba de sus laureles. A la parte opuesta se mostraba por el

intercolumnio fronteró al altar, pintado un relieve geroglífico, en que las dolencias, figuradas por espectros, destrozaban un árbol joven y frondoso, asidas de sus ramas. El basamento general, y fuste de las columnas y lisos de la coronacion, imitaban á barroqueña, con basas, capiteles, cornisa y demas molduras de piedra blanca: el cenotafio, obelisco, pedestal del grupo, candelabros y sus zócalos, de mármol de Génova, granito y otros jaspes, con molduras ricamente talladas y doradas. Trazó y dirigió esta obra el arquitecto mayor de la villa D. Antonio Lopez Aguado: el grupo y demas esculturas se ejecutaron por D. Valeriano Salvatierra, escultor de Cámara: el relieve y todo lo pintado, por el pintor de Cámara D. Josef Ribelles.

En la nave del templo, grandiosa y diáfana por no estar empachada del coro en su elevacion, se formó para esta solemnidad sobre la puerta una gran tribuna de 36 pies de frente y 20 de fondo, donde se colocaron 132 músicos. Esta y todas las de la iglesia, sus puertas y arcos de las capillas, estaban vestidos de pabellones negros, cogidos por clavos romanos, con fluocos, cordones y borlas de oro. Presidia el Excmo. ayuntamiento, por quien fueron convidados los Sres. ministros, cuerpo diplomático, grandes de España, consejeros, generales y gefes militares, diputaciones de los cuerpos de la guardia Real y gran número de personas ilustres de ambos sexos, á quienes recibian cuatro regidores y colocaban en sus asientos respectivos. Ofició el Ilmo. Sr. Obispo auxiliar de Madrid: pronunció el elogio fúnebre con aplauso de tan distinguido auditorio el Sr. D. Francisco Antonio Gonzalez, bibliotecario mayor de S. M.: la música, oida con entusiasmo, fue compuesta de propósito por el acreditado maestro Don Ramon Carnicer.

No pudiéramos completar, si tuviésemos conocimiento de todos, la relacion de los funerales hechos con grande aparato y solemnidad por varias corporaciones de esta corte. Solo darémos una breve idea de los celebrados por la Real archicofradía del hospital de la Pasion, cuya noticia se nos ha remitido, por ser un recuerdo de la beneficencia de la Protectora augusta de aquel refugio de dolientes, cuya gratitud testimoniaban. Sobre un zócalo de 8 pies de alto, adornado de pabellones negros con cordones y borlas de oro, y terminado en sus ángulos por grandes candelabros de mármol blanco y granito oriental con 7 mecheros y ornatos bronceados, principiaba una graderia de mármol, alta de 5 pies, en cuyo plano superior apeaba sobre dos leones de bronce la urna sepulcral imitada de varios mármoles, con molduras y ornatos dorados, y en su frente las Reales armas; y cubierta del hábito de la archicofradía, sobrecargado de un rico almohadon con el centro y corona. A sus lados estaban la religion y la justicia; y dos niños con las bandas y decoraciones de la malograda REINA lloraban su prematura muerte á los extremos. Sobre basas al alto de la segunda grada, dos estatuas de 6 pies manifestaban el dolor por esta pérdida incomparable, señalando una de ellas el sepulcro: detras de este se elevaba un obelisco de pórfido, de 7 pies de ancho en su base y 16 de elevacion, con el busto de la Soberana en el medio y su Real nombre debajo en una lápida. Una fama con la corona en una mano y clarin de bronce en la otra, cerraba la cúpide. Todas las estatuas imitaban á mármol blanco. Grandioso pabellon negro guarnecido de glasé, fluocos y borlas de oro, se desprendia del arco toral; y cogido en cuatro caidas á las paredes del presbiterio, rodeaba y cubria toda la obra, formando á su espalda un manto, tachonado de estrellas de plata. Relieves, versos, colgaduras y otros ornatos colocados oportunamente, completaban la decoracion de la iglesia. Los oficios fueron solemnísimos.

EXEQUIAS EN LAS PROVINCIAS.

Quisiéramos perpetuar la memoria, ya que no es posible de todas las que ha consagrado el dolor universal de los españoles, siquiera de las celebradas por las primeras catedrales y corporaciones de la monarquía; pero habrémos de limitarnos á las de que tenemos noticias auténticas, entre las cuales faltan sin duda muchas que merecerian recuerdo singular. Todos los pueblos han ofrecido este tributo religioso al descanso inmortal de su malograda Soberana: todos se han esforzado á darle la mayor pompa y solemnidad posible á sus facultades; aunque no todos hayan cuidado de dar á sus funerales publicidad; ó se la hayan procurado por otros medios. Nosotros, á los referidos en los números anteriores, podemos añadir las siguientes:

CORUNA. El ayuntamiento de esta ciudad, unido al cabildo de la colegial de Sta. Maria del Campo, celebró las exequias Reales en esta iglesia, con asistencia de todo el clero secular y regular, en los dias 3 y 4 de Julio; habiendo construido para solemnizarlas un suntuoso y lúgubre catafalco, rica y elegantemente decorado é iluminado. Es digno de advertirse, que no alcanzando la cantidad asignada sobre los propios, para satisfacer los deseos del ayuntamiento, acordaron su presidencia é individuos hacer el exceso de gastos á sus expensas.

CUENCA. También han mostrado su generoso dolor en la pérdida de nuestra Soberana, el intendente, gefes y empleados de rentas de esta provincia, costeando unas magníficas honras el 10 de dicho mes en la iglesia de PP. franciscos, extramuros de la ciudad. Sobre un gran zócalo de 21 pies de frente se levantó el cenotafio, coronado de las Reales insignias, rodeado de 12 flameros y otros ornatos fúnebres, y terminado á 40 pies de altura por una pirámide sepulcral. Celebráronse los oficios por una diputación del cabildo catedral, asistida de su música, concurrendo los magistrados de todas clases, regidores y capitulares eclesiásticos, prelados religiosos, oficialidad, personas de distincion, y un numeroso pueblo; á pesar de la distancia de la iglesia. Dijo la oración fúnebre el canónigo D. Francisco Palao Castaño.

JUZZ. (Provincia de Murcia.) Digna es esta corta villa, por sus esfuerzos para honrar la memoria de la REINA difunta, superiores á su vecindario y recursos, de tener lugar entre las grandes ciudades que le han dedicado sus obsequios. Sobre un zócalo cuadrado, pintado de ricos pabellones en sus frentes, con escudos reales en los cuatro centros, se elevaban en sus ángulos á la altura de 16 palmos, cuatro obeliscos terminados por grandes flumeros: en los adornos de otros dos cuerpos superiores se miraban interpoladas las insignias del trono y de la muerte: el régio sepulcro cubierto de cojin, manto, cetro y corona Real, descansaba sobre el tercero: 300 luces ardian encima ó al rededor de este aparato. Celebróse en 27 de Junio el oficio fúnebre, á que el clero y ayuntamiento cooperaron cuanto estuvo á su alcance, pero los principales gastos se hicieron por D. Isidoro Tamayo de Ibarra, maestrante de Ronda. La música y orador se trajeron de fuera.

LEON. En los dias 6 y 7 de Julio celebró las honras el ayuntamiento, dirigiéndose á la catedral, acompañado de los magistrados, párrocos, comunidades religiosas, oficiales de todas armas, curia eclesiástica y secular, y personas de distincion convidadas. Habíase vestido de luto el presbiterio de aquel bello y magnífico templo, y cubierto de un cielo estrellado su bóveda; bajo la cual, en un cuadrángulo de 13 pies de frente y 18 de lado, se elevaba el monumento fúnebre á la altura de 32. Un zócalo de mármol negro vetado, de casi 4 pies de alto, rodeado de una grada baja y espaciosa, recibia en sus ángulos resaltados 4 fanales cónicos revestidos de luces: y dentro de su cuadro 4 estatuas de mármol blanco sobre pedestales, representando virtudes con sus atributos respectivos (1). En el centro se levantaba un gran pedestal cuadrilongo de 8½ pies de elevacion, con inscripciones de relieve en sus frentes. Cargaba sobre este cuerpo un ático de 3½ de alto, estrechándose en la parte superior en forma de escarpa, con ángeles en los extremos de su plinto, y en medio del frente principal un cojin de terciopelo y borlas de oro, sobrepuesto de manto igual y del cetro y corona. Descansaba encima la urna sepulcral de estilo romano, alta 4 pies, larga 9, y ancha 5½. En sus ángulos superiores se colocaron serafines: calaveras en sus intermedios: en los frentes 4 inscripciones. De sobre ella se elevaba un obelisco de 9 pies, esculpido de geroglíficos, y terminado en una cruz sostenida por dos querubines. Esta obra fue dirigida por el arquitecto de la ciudad. Predicó el magistral, gobernador del obispado. Las comunidades religiosas hicieron sus oficios en las capillas del templo, durante el solemne funeral.

OVIEDO. En el centro del crucero de la catedral se levantó un gran zócalo, horadado en su longitud por un arco (2) para hacer paso desde el coro al altar: versos castellanos inscritos en todos sus frentes, explicaban las alegorias del cuerpo superior: sobre sus ángulos sentaban cuatro columnas sosteniendo flameros. Cargaba encima con varios adornos y las alegorias dichas, pintadas en sus lados, un corpulento pedestal que recibia la urna de estilo romano, imitada á mármol blanco, moldurada de oro, entallada de las armas Reales en todos sus frentes, y cubierta en su cerramiento del régio manto, sobrepuesto de rico almohadon con el cetro y corona. Cuatrocientos cirios iluminaban este fúnebre monumento, elevado á 36 pies, y cobijado á la altura de 56 por un dosel grandioso, dividido en cuatro pabellones, que se recogian en los pilastrones torales. Celebráronse las exequias con la mayor solemnidad en los dias 11 y 13 de Julio: pronunció la oracion el canónigo D. Manuel Perez y Suarez.

PALENCIA. El dia de Sta. Amalia (10 de Julio) y su víspera, se celebraron en la iglesia catedral las exequias por la Soberana, que honró este nombre con sus virtudes. Sobre una gradería, cercada de balaustrado de bronce, se elevó una pirámide cuadrada en su planta y truncada á la altura de 35 pies. En su frente principal estaban colocadas las armas Reales; las de la ciudad en la opuesta: en los costados, inscripciones dedicatorias en latin. Terminábala dos almohadas de terciopelo con el régio manto, cetro y corona: dos genios alados sobreponian á esta guirnalda de flores y siempreviva. El canónigo magistral pronunció el elogio, que unido á los recuerdos de haber recibido aquella ciudad en igual época del año anterior la visita de la augusta Princesa en todo el brillo de su juventud y de sus virtudes, hizo mas dolorido este funesto aniversario.

SEGOVIA. Es muy sucinta la noticia que hemos recibido de las exequias celebradas el 9 de Julio en su catedral. Solo podemos decir, que sobre un gran catafalco, compuesto de 3 cuerpos, adornado con varios epígrafes, se levantaba la urna sepulcral con una inscripción honoraria. Predicó el canónigo penitenciario.

SEVILLA. En los dias 22 y 23 de Julio celebraron las honras el Excmo. ayuntamiento y cabildo metropolitano en la santa iglesia patriarcal. Llegadas procesionalmente la universidad de beneficiados parroquiales y todas las parroquias y comunidades religiosas de la ciudad; distribuidas aquellas por los altares de la espaciosa capilla parroquial del Sagrario, y estotras en las del gran templo, celebraron, cada una separadamente como de costumbre, sus oficios y misa en los mismos dias, antes de principiarse los solemnes del cabildo eclesiástico. De los cuales, por falta de noticia circunstanciada, nada mas podemos decir, sino que fueron correspondientes á la singular pompa y severa magnificencia, con que se distinguen las solemnidades de esta catedral. Podemos sin embargo dar idea del grandioso monumento fúnebre erigido bajo el cimborio, teniendo á la vista el diseño de su planta y alzado, publicado al mismo tiempo con el Diario de aquella ciudad.

En un cuadro de 30 pies de lado se levantaba un macizo de 16½ de elevacion, abierto en el frente principal por un arco de 12½ de alto y 1 menos de luz sobre la imposta, rodeado de una faja ó arquivolta plana, sostenido por machones, que engrosando en su planta, le estrechaban algo en su parte inferior, y terminado por un fronton de sarcófago antiguo: este arco se internaba por todo el cuerpo, presentando igual decoracion en la parte opuesta. En el tímpano de ambos frontones estaban pintados bajos relieves. Dos grandes escalinatas salientes á los costados daban subida al plano superior: sus primeras gradas apoyaban de uno y otro lado en zócalos, sobre los cuales descansaban echados 4 leones de 8 pies de largo: otros tantos acroterios de donde arrancaban los pretilos laterales, se elevaban á su espalda, sosteniendo grandes pebeteros. Cargaba sobre este cuerpo un zócalo que penetraba á su terminacion las graderías de los lados, formando pavimento á un templo cuadrado de Pesto. Diez y seis columnas de 12 pies de altura, pareadas en cuadro, recibian el cornisamiento riguroso del orden, interrumpido en el friso y arquitrabe por los cuatro lados, con lápidas é inscripciones latinas. En los dos intercolumnios que se hacian á los extremos de cada frente, se colocaron 8 sencillos flameros de forma antigua: por el intercolumnio del medio, de triple hueco que los otros, se mostraba de todos lados, elevada en el centro sobre basamento correspondiente, una elegante urna de 9 pies con fajas estriadas, descansando en su bello cerramiento un genio lloroso, apoyado con la diestra sobre los escudos de España y Sajonia, y apagando una antorcha con su izquierda. Coronaba este cuerpo un ático, cortado á poca altura, con relieves de muchas figuras y alegorias, como los anteriores, en sus 4 frentes, y cubierto de un bajo segmento de esfera, sobre el cual, aplanado en su cúspide, estaba la basa circular de un grueso trozo de columna estriada. Dos grandes almohadones puestos sobre ella, y cubiertos en parte por un manto de armiños, recibian la corona Real con que terminaba la obra á la altura total de 60 pies. En pedestal al lado de la columna, se colocó una grande y bella estatua de Sevilla, apoyada sobre ella con el brazo derecho, y descansando la mano izquierda en un escudo con el blason de su fidelidad, en actitud de llorar sobre las Reales insignias.

A juzgar por el diseño que tenemos presente, la variedad de cuerpos y las proporciones de este mausoleo, sin adúlterar por su sencillez la austeridad del género adoptado, cuya pureza se conserva rigidamente en el principal cuerpo, dan á la obra una esbelteza y movimiento, de que carece el orden de Posidonia. El arco del cuerpo inferior, dejándole la firmeza suficiente por la robustez de su clave y estribos, no solo ofrece paso, sin necesidad de rodearle, desde el coro al presbiterio, sino causa el buen efecto artístico de dar ligereza á aquel elevado basamento, que hubiera parecido pesado sin este vano. Sabemos que toda la obra fue des-

(1) No se entiende bien la colocacion de las estatuas por la relacion que hemos recibido. Ni es esta la sola ocasion en que hemos tenido que adivinar ó dejar ambiguos algunos ornatos. Las decoraciones, no menos que los edificios, deben construirse por arquitectos: sus descripciones deben hacerse por escritores inteligentes.

(2) La descripcion que tenemos presente, dice «un zócalo apoyado por cuatro arcos para salvar la valla, y dar paso por su centro desde el centro al presbiterio.» Acaso se quiera significar otra cosa de la que hemos entendido nosotros; guiados mas bien por el objeto de esa abertura, que por estas expresiones inexactas y equívocas.

empeñada con solidez y esmero, imitada en sus varias partes de piedras y mármoles convenientes. La inventó y dispuso el arquitecto mayor de la ciudad D. Melchor Cano; dirigió la ejecución el profesor de arquitectura y adorno D. Juan de Lizasoain; la escultura fue obra de D. Juan de Astorga, y los bajos relieves, de D. Josef María Escasena.

Muchas corporaciones de esta ciudad han ofrecido también sus honores fúnebres á la REINA difunta, empeñándose á competencia en el mayor lustre del aparato y solemnidad. Tenemos noticia especialmente de la suntuosidad con que se hicieron por la Real maestranza de caballería.

VALENCIA: Grandiosas fueron las que celebró en 1.º de Julio la Real maestranza de esta ciudad en la iglesia de PP. escolapios. La planta rotunda de este gran templo sugirió la idea de revestirle con una decoración de panteon regio, rodeado de sepulcros, cuyo centro ocupase el mausoleo principal. Cubrían el altar mayor y todos los de las capillas hasta las mesas; y la galería que rodea el templo bajo la cúpula, colgaduras negras con franjas y fleucos de oro que descendían desde el arranque de esta, vistiendo los arcos y pilastras de las capillas, y dejando apenas entrever las paredes del edificio. En cada una de aquellas aparecía un suntuoso sepulcro de mármol blanco, adornado de trofeos que indicaban guardar el cadáver de alguna persona Real. Sobre el ingreso principal se leía del lado interior en mármol negro la inscripción siguiente:

TU PUEBLO, AMALIA, QUE AL ETERNO INPIORA
BAÑANDO EL MÁRMOL DE ESA TUMBA FRÍA,
MAS QUE TU SUERTE EL DESCONSUELO LLORA
DE QUIEN CONTIGO EL CETRO DIVIDIA:
MODERA EMPERO SU AFLICION, SEÑORA,
DULCE ESPERANZA DE OFRECERTE UN DÍA,
DE TU HERÓICA PIEDAD DIGNO TRIBUTO,
POR TIRA ALTAR, ADORACION POR LUTO.

Sobre la puerta exterior se via en iguales versos otra inscripción, grabada en una gran lápida de mármol con pabellones negros, guarnecidos de fleucos y borlas de oro.

En un cuadro de 50 palmos valencianos de lado (41½ pies) se levantaba el gran catafalco en medio del templo sobre un zócalo de piedra oscura con gradierias en todos los frentes para subir á su plano. Un pedestal octágono recibía en cada uno de sus ángulos un grupo de niños en actitudes de dolor, sosteniendo sobre sus cabezas las tazas de cuatro piras fúnebres. Alzábase en medio un cuerpo almohadillado, interrumpido por todos sus frentes con 4 arcos que daban entrada á una bóveda interior, iluminada opacamente por luces subterráneas. En su centro descansaba sobre 4 leones de alabastro la Real urna, de mármoles de mezcla con labores doradas y bajos relieves; cubierta en parte por un rico mantó de terciopelo negro, recamado de oro, con fleucos, cordones y borlas de lo mismo, y terminada por la corona Real sobre igualmente ricos almohadones. Ocho estatuas de mármol blanco, sentadas delante de los machones laterales de los arcos, decoraban este cuerpo: representaban con sus atributos conocidos la fe, la caridad, la esperanza, la fortaleza, la prudencia y la templanza, y la modestia y la paciencia bien simbolizadas; como virtudes todas que resplandecían en la ilustre Difunta. En los plintos sobre que descansaban, se leían epígrafes análogos de la santa Escritura. Cerraban los 4 lados otros tantos frontones con las armas de España y Sajonia en las principales faces, y con escudos y trofeos de la maestranza en los costados. Sobre este cuerpo cargaba un zócalo, con elegantes tripodes de luces en sus ángulos, y cuatro candelabros de distinta forma y altura mayor en los intermedios, para agrupar piramidalmente las luces en torno de una columna dórica colosal, levantada en el centro sobre pedestal octágono de mármol de mezcla, y ceñida á corta distancia de su basa hasta el tercio de altura, por otro octágono. En las caras interior y posterior de este, se leían dos inscripciones castellanas en estilo lapidario: en las dos laterales estaban pintados en relieve emblemas de la inestabilidad de la vida, y de las dotes singulares de la llorada Soberana: en las cuatro que miraban á los ángulos, otros tantos genios doloridos, representando el amor y la union conyugal, las artes y la poesía. Una estatua colosal de la muerte, hollando los trofeos de la grandeza humana, colocada sobre el capitel de la columna, terminaba la obra á 100 palmos valencianos (81 pies) de elevación. El plan de esta, con las alteraciones requeridas por las circunstancias, se tomó del mausoleo, ideado por el arquitecto mayor del Rey D. Isidro Velázquez, para otras exequias celebradas hace diez años en Roma: su ejecución, y la parte de pintura especialmente, estuvieron á cargo del pintor honorario de Cámara D. Miguel Parra; la escultura al de D. Josef Piquer; D. Juan Nicasio Gallego

hizo los versos é inscripciones. Fue lucidísima la solemnidad, á que dió fin con la oracion fúnebre el M. R. P. vicario general de las Escuelas pias.

VITORIA: En la tarde del día 14 de Junio, reunido el ayuntamiento en las casas consistoriales, enlutadas por dentro y fuera, y puesta en medio de la sala entre blandones de plata con cirios, una mesa cubierta de terciopelo negro con franjas y borlas de oro; y sobre ella en almohadon igual, una preciosa corona; y recibidos el clero y comunidades religiosas, que sucesivamente cantaron sus responsos; y presidida la comitiva de 4 lanceros de los naturales armados, de 2 piezas de artillería, y de la compañía de cazadores de dichos naturales, salieron todos procesionalmente, acompañados de varios oficiales públicos, regidores de los 43 pueblos de la jurisdicción, y gran número de militares y otras personas convidadas, para llevar las Reales insignias á la iglesia retoral de S. Miguel, las cuales conducía sobre la almohada el procurador síndico, rodeado de regidores con hachas de cera, antecedido de 284 de estas, que llevaban encendidas los individuos de las cofradías y vecindades, escoltado de tropa y seguido del ayuntamiento, tras del cual los zapadores realistas, banda de tambores y música, tercio de la ciudad y taballería cerraban esta numerosa y lúgubre pompa. En la nave mayor del templo, sobre un zócalo cuadrado de mármol con almohadillados de jaspe, cubierto de 3 altas gradas, estaba erigido un elegante cenotafio con pilastras resaltadas en sus ángulos y jarrones con piras sobre los capiteles; cubierto por un plano inclinado, y sobre el cual descansaba una pirámide córtada por una guadaña: á 40 pies de altura total; toda la obra se figuraba de mármol de Carrara. Llegada la comitiva fúnebre, se colocaron las insignias Reales en un templete gótico, formado en medio de las gradas delanteras de la urna, y se cantaron los maitines de difuntos. A la mañana siguiente volvió para la misa y discurso fúnebre el ayuntamiento, y convidados, en la misma forma que la tarde anterior.

ZARAGOZA: El Excmo. ayuntamiento celebró las exequias Reales el 9 de Julio en la metropolitana del Salvador. En su presbiterio sobre un zócalo rectángulo de 2 palmos de alto, 31 de frente y 37 de fondo, se levantaba el basamento general de 8 palmos de altura, al que daba subida del lado del altar una escalinata, cuyas balaustradas continuaban rodeando el pavimento superior. Varios geroglíficos é inscripciones adornaban los frentes de este cuerpo. Sobre él apoyaba otro segundo de orden jónico, compuesto de cuatro columnas estriadas en sus ángulos, que sostenían el entablamento correspondiente. Pabellones negros con franjas, cordones y borlas de oro, dejaban ver por los intercolumnios la urna sepulcral, colocada en el centro sobre una gran basa oblonga, cubierta de rico mantó y almohadon de terciopelo, bordado y guarnecido de oro, y cargado de las régias insignias. Dos matronas representando la provincia de Aragón y la ciudad de Zaragoza con los escudos de sus armas, vestidas de negro con guarniciones de oro y velos transparentes, apoyadas en los costados y parte inferior del sepulcro, lloraban en su pérdida especial la comun pérdida de España. Este cuerpo se terminaba por un ático con 4 banderas en sus ángulos, y en ellas las armas Reales de España y de Sajonia. Toda la obra se cubría á 90 palmos de altura por una gran corona dorada, de la cual colgaban en pabellones cuatro grandes cortinas negras con franjas, cordones y borlas de oro. Unas 700 luces de cera iluminaban simétricamente esta gran máquina. Celebró de pontifical el Ilmo. Sr. arzobispo: el P. Rector de las Escuelas pias hizo el panegírico fúnebre.

En esta ligera reseña hemos omitido por su semejanza la descripción de los oficios funerales. En todos los pueblos se han hecho con la mayor pompa posible, canto y música solemnísima, doble general, saludos de la artillería y guarniciones en las plazas, formación y descargas de los regimientos acuartelados en unos, de las milicias provinciales en otros, de los voluntarios Realistas en todas partes: con asistencia de los capitanes generales, estados mayores y Reales acuerdos en sus residencias; magistrados, ayuntamientos, cabildos catedrales, corporaciones eclesiásticas y civiles, grandes de España, titulados, nobles, militares, empleados, públicos y demas personas de distincion: con inmenso concurso de todas las clases, que en el silencio de la afliccion se agolpaban para tributar los últimos homenajes á su desaparecida Protectora, y presenciar los misterios luctuosos, consagrados á su eterna felicidad. Compitiendo los pueblos en el empeño de honrar su indeleble memoria, y excediéndose mutuamente á medida de su posibilidad y circunstancias, todos se han igualado en sus banuelos y en las muestras de su dolor. Leales por instinto y por herencia de su afortunado suelo, los españoles todos han llorado sinceramente á su REINA: honrados y religiosos por educacion y por ejemplos sumblimes, todos han visto con lágrimas ocultarse á sus ojos el insigne modelo de las virtudes evangélicas.

Continúa la lista de los donativos recogidos por Cruzada para reparar las desgracias causadas por los terremotos.

	Rs.	ms.
D. Martin Eloldi.....	6	
D. Josef Gamboa.....	4	
D. Javier Marin.....	40	
El estado mayor efectivo de la plaza de Pamplona.....	268	15
Los oficiales agregados al mismo.....	36	30
La secretaría de la capitania general.....	12	1
Los oficiales de las compañías de inválidos.....	54	
Los oficiales ilimitados.....	41	2
Los dispersos.....	40	
El lugar de Laviano.....	53	32
D. Fermin Gainza.....	200	
D. Félix Joaquin Lopez.....	40	
D. Esteban Gra.....	10	
D. Manuel Maria Arrivillaga.....	30	
D. Clemente Hualde.....	20	
D. Leon Orvarra.....	12	
El lugar de Otza.....	30	
El de Iracheta.....	16	
<i>Tuy.</i>		
El Ilmo. cabildo de la santa iglesia.....	1,500	
<i>Valladolid.</i>		
El Ilmo. Sr. obispo.....	4,000	
El venerable cabildo de la santa iglesia.....	3,300	
El Real acuerdo de la chancillería.....	6,000	
Sr. rector y claustro de la universidad.....	1,620	
D. Julian Lopez.....	40	
Comunidad del Carmen calzado.....	50	
Dña N.....	12	
Dña Gabriela Picado.....	20	
Dña Mariana Villalon.....	8	
D. N.....	20	
D. N.....	20	
El R. P. F. N.....	4	
D. Antonio Garcia.....	60	
D. Claudio Marcos.....	35	2
Las monjas de Sta. Clara.....	40	
Padres Trinitarios calzados.....	240	
Dña Josefá Falcon.....	20	
D. Antonio Descalzo.....	20	
D. N.....	200	
D. Alonso Nebreda.....	100	
D. Gabriel Gutierrez, presbítero.....	20	
D. Demetrio Martel.....	40	
D. Manuel Delgado.....	14	
Dña Josefá Gallego.....	10	
D. Manuel Losañez.....	20	
D. Francisco Javier Marcos.....	40	
Dña N.....	24	
D. Francisco Javier Acedo.....	5	
D. Domingo Robledo.....	40	
D. N.....	40	
D. N.....	60	
D. Josef Sigler Bustamante.....	200	
D. Basilio Diez.....	100	
D. Fermin Salas.....	40	
D. Tomas Lemas.....	20	
D. Gregorio Moreno.....	100	30
D. Vicente Mendigutia.....	8	10
D. Manuel Aparicio.....	100	
D. Francisco Recio Ramos.....	100	
D. Angel Vera.....	40	
D. Simon Oñederra.....	40	
D. Andres Velloso.....	20	
D. Francisco de Paula Masas.....	20	
D. Francisco Gallardo Merino.....	20	
D. Manuel Prieto Merino.....	20	
D. Damian Ganado.....	30	

D. Claudio Docio.....	20	
D. Josef Montiel.....	20	
Dña Casilda Sobejano.....	20	
D. N.....	20	
D. N.....	12	
D. N.....	8	
D. N.....	4	
D. Mariano Espiga.....	10	
D. Cirilo Perez.....	10	
D. Mateo Garcia.....	10	
D. Mariano Blanco.....	10	
D. N.....	40	
D. Juan Toranzo.....	20	
D. Diego Miguel Diez.....	40	
D. Vicente Alonso.....	20	
D. Pedro Valdecañas.....	12	
De pequeñas cantidades.....	15	6
Una pobre.....	28	
D. Nicanor de la Cerca.....	300	
D. Martin Iriarte.....	40	
De pequeñas cantidades.....	125	
Ciriaca Vacas.....	16	4
D. Juan Laza.....	107	
Dña Eulogia Fernandez.....	20	
D. Francisco Javier Marcos.....	20	
Las monjas de Sancti-Spiritus.....	40	
D. D. O.....	60	
D. Miguel Diez.....	20	
D. Josef Fernandez por sus oficiales.....	5	
D. Ambrosio Solperez.....	10	
Dña Maria Mendez.....	10	
La comunidad de recoletos agustinos, Fuente Santa de Portillo.....	30	
La de S. Diego.....	100	
D. Miguel Crespo.....	20	
Dña Gertudis Torres.....	70	
D. Angel de S. Josef.....	20	
D. Valentin Fernandez.....	14	20
La comunidad de las Brigidas.....	40	
D. Antonio Rufino Arruche.....	80	
La comunidad de canonicos premonstratenses.....	250	
D. Mariano Gonzalez.....	60	
D. Ambrosio Acuña.....	40	
D. N.....	20	
Dña N.....	40	
El parroco y feligreses de la de S. Juan Bautista.....	268	4
La comunidad de S. Quirce.....	80	
D. Miguel Dionisio Fernandez.....	100	
D. Francisco Leandro Navarro.....	20	
D. N.....	80	
Dña N.....	5	
Srs. D. Manuel Juan Vidal y compañía.....	160	
D. Prudencio Revilla.....	105	
D. Tomas Ugarte.....	10	
Dña N.....	14	
D. Adriano Maroto.....	12	
D. Francisco Valle.....	20	
Dña Maria Escudero.....	38	
D. N.....	20	
D. Francisco Gomez Escalante, ecónomo de la parroquia de la Antigua, de lo recogido de sus feligreses.....	171	17
El ecónomo de S. Lorenzo.....	50	
D. Salvador Goicoechea.....	50	
D. Calixto Alvaro.....	40	
D. Baltasar Yebra.....	3	
D. Juan Ramon de S. Juan.....	6	
D. Francisco Borruelo Escain.....	20	
D. Sebastian Piñuela.....	20	
En casa de Fuente la Encina.....	14	
D. Manuel Sanz.....	20	
D. Antonio Aguilar.....	10	
D. Francisco Chapado.....	20	
D. Pedro Mercado.....	10	
D. Francisco Diez.....	20	

D. Luis García.....	4
D. Francisco Alonso.....	2
D. Tomas Queipo.....	20
D. Pedro Alvarez Benavides.....	8
D. Manuel Duro.....	12
D. Bernardo Portillo.....	10
Dña María Lucas Bueno.....	10
D. Manuel Casas, economo del Salvador.....	80
D. D. M. N.....	320
El Sr. alcalde mayor.....	160
D. Francisco Rodriguez.....	20
D. Domingo Gutierrez Cañas.....	20
Viuda de D. Gerónimo Salcedo.....	10
D. Josef Ibarra.....	50
Dña Victoria Santaren.....	4
Un artesano de la parroquia de S. Andres un par de hebillas y un reloj de plats usado, que ven- dido ha valido.....	172
Los cinco Sres. curas que componen el cabildo.....	300
La comunidad de la Victoria.....	40
La de religiosas de S. Bartolomé.....	90
La casa pia de la Aprobacion.....	54
D. Bonifacio Mata, presbitero.....	40
Los dependientes de la casa de Misericordia.....	64
Dña Micaela y Dña Pilar Redondo.....	80
Sr. párroco de S. Nicolas.....	40
Sus feligreses.....	172
Dña N.....	4
Los feligreses de la parroquia de Santiago.....	3,400
La comunidad de mercaderes calzados.....	300
La de Agustinos idem.....	40
D. Francisco Valderas.....	20
D. Ildefonso Ramos.....	20
D. S. D.....	200
D. Romualdo de la Vega.....	20
D. Manuel Ogando.....	30
D. Leonardo Chicote.....	8
D. Juan Vicente.....	20
D. B. V.....	20
D. Eugenio Hernandez.....	10
D. Ignacio Alderete.....	10
D. Pedro Errazquin.....	10
D. Josef Miras.....	20
D. P. G.....	100
D. Nicolas Delgado.....	10
D. N.....	40
Viuda de D. Tomas Garcia.....	10
El pueblo de Serrada.....	80
Dña N.....	10
Los individuos de la contaduria principal de Propios.....	500
D. N. de la parroquia de la catedral.....	310
Limosnas encontradas en la cajilla.....	11..10
El marques de Revilla.....	1,000
El monasterio de S. Benito.....	640
D. Francisco Escalante, economo de la parro- quia de la Antigua, por 2.ª vez.....	168
El monasterio de S. Basilio y Stos. Mártires.....	266
D. G. F. Sr. D. L.....	320
Los feligreses de la Ovesuella.....	8..17
D. Gayetano Sanz, párroco de Botcillo.....	66
Sus feligreses.....	66
El lugar de Pedroja de Portillo.....	167 26
D. Luis Rojas y hermanos.....	160
El vicario eclesiástico de la villa de Tordesillas.....	11
Del Sr. cura de Sta. María.....	2876
Del cabildo eclesiástico y beneficiados.....	266
De los párrocos de Santiago y S. Miguel.....	84
D. J. G.....	26
D. Marcos del Prado.....	66
La comunidad de recoletos agustinos.....	40
La corporacion de relatores.....	66
La villa de Villanueva de Duero.....	100
La de Rueda.....	8
D. Tomas Vaca por sus oficiales.....	38..17

El ayuntamiento de Tudela de Duero.....	170
El cabildo eclesiástico de idem.....	82
Los vecinos de idem.....	212
D. Ginés de la Riva.....	24
D. Isidro Benito.....	10
La comunidad de S. Francisco.....	120
D. Santos S. Martin.....	80
D. Santiago Anton Guerra.....	100
D. N.....	10
D. Francisco Soubrié.....	22
Dña M. D. M.....	20
D. Pedro Alcántara Basanta.....	60
D. Ramon de Santillana.....	60
Sra. viuda de Pereda.....	8
D. Rafael Chapado.....	20
D. Luis Rodriguez Camaleño.....	80
Los feligreses de S. Esteban.....	209
D. Manuel Martin Lozar.....	59
D. Victoriano Rivas.....	29
D. Juan Garcia.....	20
D. Francisco Caco Pardo.....	29
D. N.....	20
D. Tomas Leines por sus oficiales.....	4
Los vecinos de Cisterniga.....	82..26
El párroco y alcalde de Villan.....	60
La aldea mayor de S. Martin.....	195
Las monjas de Sta. Catalina.....	60
La rectora de niños expósitos y sus nodrizas.....	52
D. Pablo Lago.....	10
Los escribanos de cámara de la Real chanci- lleria.....	1,000
El agente fiscal del crimen de ella.....	60
El teniente canciller de idem.....	60
El archivero y registrador idem.....	30
D. Simon Ruiz.....	40
D. Juan Vega Ortega.....	40
D. Francisco Muñoz.....	20
D. Adriano Fernandez.....	10
D. Mariano Alonso.....	20
D. Antonio Robles.....	10
D. Antonio Parages.....	10
Dña Inocencia Bueno.....	10
D. N.....	10
D. N. M.....	40
D. Antonio Rodriguez.....	10
El párroco de la aldea de S. Miguel.....	195
El de la de Portillo y su arrabal.....	270
Dña Teresa Illán.....	20
Dña Antonia Ortega.....	40
D. Lucas de Aspe.....	10
Las religiosas de Sta. Clara de Tordesillas.....	700
D. Manuel Perez Gomez.....	20
El párroco y justicia de Zaratan.....	161..17
D. Felix Pereda.....	10
D. N.....	100
D. Tomas Barrasa.....	100
D. Francisco Gubia.....	40
D. Toribio Revillo.....	12
D. Ramon Raciabal.....	10
El párroco y justicia de Matapozuelos.....	252
Idem idem de Valdestillas.....	81..16
Idem idem de Ciguñuela.....	110
D. Mariano Lino Martin.....	20
Limosnas recogidas en la cajilla.....	81..19
Astorga	
El Sr. abad de la iglesia colegial de Villafra- ca del Bierzo, los tres párrocos, y el clero de dicha villa.....	206
El pueblo de Bimor, en el Bierzo.....	200
La comunidad de dominicos de Palacios de la Valduerna.....	40
La subdelegacion de Rentas, contaduria, admi- nistracion y dependencias del partido de Ponfe- rada.....	1,000